

Mensaje diez

El significado óctuple del tabernáculo

Lectura bíblica: Éx. 26:1-14, 19; 36:20, 22, 31-32, 36, 38

I. Necesitamos ver y experimentar la redención efectuada por Cristo:

- A. Las cien basas de plata, sobre las cuales reposaba todo el tabernáculo, significan que la iglesia está edificada sobre la base de la redención efectuada por Cristo, y reposa sobre el Cristo ascendido que nosotros experimentamos—Éx. 26:19; 36:24, 26, 30, 36; 38:27.
- B. Las basas representan estabilidad para permanecer de pie; cada basa estaba hecha de un talento (aproximadamente cien libras) de plata (v. 27), lo cual representa la redención efectuada por Cristo como sólido fundamento que les permite a los creyentes permanecer firmes en la morada de Dios (Jn. 14:2-3 y la nota 2 del v. 3).

II. Necesitamos ver y experimentar la manifestación de la naturaleza divina:

- A. El fundamento del tabernáculo era de plata, pero la manifestación dentro del tabernáculo era el oro; el oro representa la naturaleza divina con la vida divina de Cristo, que es Dios mismo—Éx. 36:13, 34, 36, 38; 37:1-28.
- B. Dentro de la iglesia, el edificio de Dios, lo que tiene que manifestarse no es las obras, lo que Dios hace, sino la naturaleza y la vida de Dios; lo que manifestamos, expresamos y mostramos a otros no debería ser otra cosa aparte de la gloriosa naturaleza divina de Cristo—2 P. 1:4.

III. Necesitamos ver y experimentar la naturaleza humana que ha sido transformada:

- A. El oro del tabernáculo recubría la madera de acacia, lo cual representa la naturaleza humana que ha sido transformada—Éx. 36:20, 31, 36; 37:1, 4.
- B. Con respecto a la edificación de la iglesia, la naturaleza divina depende en gran manera de nuestra naturaleza humana; la fuerza que mantiene el oro en pie se encontraba en la madera de acacia.
- C. La fuerza necesaria para mantener en pie el tabernáculo se halla en la naturaleza humana que ha sido recubierta, es decir, transformada, con la naturaleza divina y la vida divina

Mensaje diez (continuación)

de Cristo; la naturaleza divina y la naturaleza humana deben mezclarse conjuntamente.

IV. Necesitamos mantenernos firmes e incommovibles en el Cuerpo, y siempre debemos estar dispuestos a ser equilibrados por otros:

- A. Las dos espigas, que entraban en las dos basas debajo de cada tabla, podrían representar nuestra completa fe en la redención efectuada por Cristo, redención que nos concede una posición firme e incommovable—26:19; 36:22; 2 Co. 1:24; Ro. 5:2; Gá. 5:1.
- B. Además, las dos espigas sirven para dar equilibrio; siempre tenemos que ser equilibrados por otros.
- C. Debemos siempre ser examinados, probados y confirmados por otros a fin de tener el equilibrio; de otro modo, seremos peculiares e iremos a un extremo.

V. Cada miembro del Cuerpo necesita ser completado para la edificación de la iglesia, y cuando se efectúa un giro en el mover del Señor, existe la necesidad de reforzar:

- A. La anchura de cada tabla del tabernáculo era de un codo y medio (Éx. 36:21), lo cual indica la mitad de una unidad de tres codos.
- B. Esto significa que cada creyente es la mitad de una unidad y, como tal, necesita ser complementado por otro creyente a fin de formar una unidad completa de tres codos para la edificación de la morada de Dios.
- C. Debemos recordar que siempre necesitamos a otro miembro que nos complete según el principio propio del Cuerpo—cfr. 1 Co. 1:1.
- D. Que las tablas de la esquina fuesen dobles (Éx. 26:24) significa que cada vez que en el mover del Señor se efectúa un giro, existe la necesidad de redoblar, fortalecer, reforzar; por ejemplo, en Antioquía se hizo un giro hacia el mundo gentil, y Bernabé y Saulo fueron redoblados y fortalecidos a fin de ser tablas esquineras con miras a la edificación de la iglesia—Hch. 13:2, 46.

VI. Debemos ser unidos a otros por medio del Espíritu Santo y

Mensaje diez (continuación)

en el Espíritu Santo, con el poder sostenedor de la naturaleza divina:

- A. Todas las tablas del tabernáculo (Éx. 26:15-30) estaban unidas juntamente dentro del oro y por medio de las barras de oro; en otras palabras, ellas estaban en la naturaleza divina y la vida divina de Cristo.
- B. Según Éxodo 36:31-32, había cinco barras al lado sur, cinco barras al lado norte y cinco barras al lado oeste; los tres grupos de barras (que representan al Espíritu que une) indican que este Espíritu es el Espíritu del Dios Triuno.
- C. Además, cinco es el número de la responsabilidad; por lo tanto, las barras representan al Espíritu del Dios Triuno, quien asume plena responsabilidad por el edificio de Dios al mezclar Su naturaleza divina con la naturaleza humana.

VII. El edificio de Dios, la iglesia, está cubierto por un Cristo “cuádruple” (la cubierta del tabernáculo consistía de cuatro capas)—26:1-14; 36:8-19:

- A. La primera capa, la de más adentro, que conforma el techo del tabernáculo, estaba hecha de lino fino torcido y con hilos de color azul, púrpura y escarlata con querubines:
 - 1. El lino fino torcido representa el vivir fino de Cristo manifestado en medio de sufrimientos y pruebas; esta capa también protegía las tablas erguidas del tabernáculo con todo lo que éste contenía, lo cual significa que la gloria y hermosura del Señor Jesús en Su humanidad (cfr. 28:2) cubren, protegen y abarcan a todos Sus creyentes, la iglesia.
 - 2. Además, este Cristo lleva el carácter celestial (azul), el reinado, la autoridad del cielo (púrpura), la redención (escarlata) y la gloria de Dios (los querubines).
- B. La segunda capa de la cubierta, el pelo de cabras (26:7), tipifica a Cristo como Aquel que fue hecho pecado por nosotros (2 Co. 5:21) y murió en la cruz por nuestros pecados (1 Co. 15:3; 1 P. 2:24; 3:18); las cabras representan a los pecadores (Mt. 25:33, 41), y el pelo de cabra representa los pecados de los pecadores; por tanto, el pelo de cabra que cubría el tabernáculo representa a Cristo quien fue hecho pecado por nosotros en Su obra redentora (2 Co. 5:21).

Mensaje diez (continuación)

- C. La tercera capa de la cubierta, las pieles de carnero teñidas de rojo (Éx. 26:14a), tipifica a Cristo como Aquel que efectuó la redención al morir y derramar Su sangre para satisfacer la necesidad de Dios y la nuestra (He. 9:12-14; 1 P. 1:18-19; Col. 1:14).
- D. La cuarta capa de la cubierta, hecha de pieles de marsopa (Éx. 26:14b), representa al Cristo cuyo aspecto no era atractivo ni hermoso (Is. 53:2); la cubierta de pieles de marsopa protegía el tabernáculo de las tormentas y las lluvias, lo cual significa que Cristo como nuestra cubierta nos capacita para permanecer firmes contra Satanás y todos sus ataques.

VIII. Necesitamos llegar a ser columnas en el Dios Triuno (Ap. 3:12; cfr. 21:22), lo cual es representado por las nueve columnas erigidas en el tabernáculo; a la entrada del tabernáculo cinco columnas sostenían el lienzo, y a la entrada del Lugar Santísimo cuatro columnas sostenían el velo (Éx. 36:36, 38):

- A. Las columnas a la entrada del tabernáculo y las que estaban dentro del tabernáculo proveen las entradas por las cuales los pecadores son salvos y entran en la morada de Dios para, después, ser aniquilados a fin de poder entrar al Lugar Santísimo de Dios, donde disfrutan a Dios mismo en Su plenitud.
- B. Apocalipsis 3:12 dice: “Al que venza, Yo lo haré columna en el templo de Mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de Mi Dios, y el nombre de la ciudad de Mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de Mi Dios, y Mi nombre nuevo”:
 - 1. Debido a que el vencedor es una columna edificada en el edificio de Dios, él nunca más saldrá de allí.
 - 2. El nombre de Dios, el nombre de la Nueva Jerusalén y el nombre del Señor están escritos sobre el vencedor, lo cual indica que lo que Dios es, la naturaleza de la Nueva Jerusalén, y la persona del Señor han sido forjados en él.
 - 3. Esta promesa, como premio para el vencedor, se cumplirá en el reino milenario, mientras que la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva será la porción común de todos los redimidos por la eternidad.